

sidéreas, irrumpen y convergen: ¿Una canción, un puente de fuego? ¿Es Catay eso? Al poeta siempre le quedará la duda. ■ JOAQUIN RABAGO.

Para una historia de la prensa española

No es la primera vez que el interesado por la historia de la prensa española ha tenido que reparar en la publicación «Estudios de Información» a causa de algún excelente trabajo, como podría calificarse el de J. M. Desvois sobre los orígenes y primeros años de «El Sol» (números 16 y 17). Ahora, «Estudios de Información» reclama con más razón la atención: ha dedicado un volumen doble (número 21-22) a trabajos históricos, y creemos que no resulta pretencioso por parte de su editorialista afirmar que contribuyen valiosamente al acervo historiográfico del periodismo. Más aún, este volumen monográfico nos hace pensar en lo importante que sería el que esta revista adoptase definitivamente esta fórmula, ya que se convertiría en el instrumento editorial que de un modo exclusivo necesita la investigación histórica relacionada con el periodismo español. De hecho, parece que la buena acogida que está teniendo este primer intento ha permitido la preparación de otro próximo.

El volumen que nos ocupa no responde aún a ningún plan, sino a la simple idea de dar cobijo a una serie de investigaciones que, con desigual calidad, se centran unas veces en un hecho (análisis de una encuesta de «El Liberal», en 1879, realizado por Santiago J. Castillo), otras veces en una época determinada de una publicación («El Norte de Castilla», en la vida de Santiago Alba, por Celso Almuña) o son

avances de investigaciones más ambiciosas, tal es el caso de Andrés de Blas al estudiar las publicaciones caballeristas «Claridad» y «Levitan».

Las aportaciones de Concepción García Prous y Elías Laferrere sobre «Acción Española» y «J. A. P.», respectivamente, ofrecen el interés suplementario de escarbar en unas cenizas aún con rescoldo. Por fin, el apunte de J. Ignacio Vasallo sobre el semanario radical «Los Bárbaros», bien proporcionado al tema.

Figura al comienzo del sumario la firma ya conocida del estudioso de la historia de nuestro periodismo José Altabella, autor de varias monografías («Las Provincias», «El Faro de Vigo», «El Norte de Castilla»). Aquí trae un esquema de las agencias de prensa españolas hasta 1936. Como en otros trabajos de Altabella, lo anecdótico comunica un acento muy «profesional» a éste, así como a veces se echa de menos un análisis del trasfondo político y social. Estudios de gran complejidad son los de los historiadores J. A. Durán y Antonio Elorza. Este recupera las señas de identidad

de Ayguals de Izco para investigar en las relaciones entre política y cultura a partir del análisis del contenido del folletón «María, la hija de un jornalero», y las relaciones entre mercantilismo y literatura política a partir de la Sociedad Literaria, empresa capitalista dedicada a la edición de publicaciones por entregas y suscripción, fundada por el que fue a su vez fundador del primer partido republicano democrático.

El ensayo de J. A. Durán «Prensa, política y cultura en los años diez. Apuntes acerca de la Galicia no urbana», aparte de lo sugestivo de su tesis —cuya comprensibilidad exige la lectura total de su libro «Historia de caciques...» (siglo XXI)—, ofrece un trabajo de base realmente estimable. Entre otras cosas, restablece un censo completo de las publicaciones periódicas en Galicia en los primeros años del siglo. La importancia de esta aportación es decisiva si tenemos en cuenta que no existe un censo completo de las publicaciones periódicas en España y que sólo para el caso de Cataluña han cumplido meritoriamente

te Torrent y Tassis. ■ C. ALONSO DE LOS RIOS.

Sobre el musical americano

César Santos Fontenla, que fue durante varios años crítico asiduo de estas páginas, ha publicado recientemente un libro sobre el cine musical norteamericano (1). No es ningún secreto para el lector de TRIUNFO que Santos Fontenla es uno de los más dignos estudiosos del cine en nuestro país; sus trabajos en múltiples publicaciones y su interesante libro «Cine español en la encrucijada» (único que, por el momento, se ha acercado al análisis del cine español prescindiendo de triunfalismos y prejuicios), no hacen sino confirmarlo. Posiblemente también, el seguidor de Santos Fontenla habrá descubierto que en la trayectoria del crítico ha habido una sutil evolución. Del sociologismo riguroso de la revista «Nuestro Cine», Santos ha pasado, sin negar su interés primero, a una consideración, digamos más mítica, con respecto al cine. Evolución que se significa claramente en la historia de la desaparecida revista.

Sin embargo, la admiración entusiasta por la narrativa acarrea, como se sabe, una falsa óptica sobre el sentido pleno de una película. En esta línea, la política cinéfila de los primeros «Cahiers du Cinéma» o la del «Film Ideal» prueba cómo un entusiasmo limitado a la «corrección» del lenguaje puede conducir al alejamiento de la comprensión de la realidad.

No es esta, por supuesto, la postura actual de Santos Fontenla. Pero sí es cierto que el desengrase de aquella primera posición contundente conduce en ocasiones a un extremo

(1) «El musical americano». Akal Editor, 1973.

opuesto, donde el entusiasmo no puede reemplazar el rigor. En esta endiablada profesión de crítico cinematográfico, quien más y quien menos acarrea sus propios «tics» o sus propias preferencias; en la medida de cualquier otro crítico, Santos lleva consigo los suyos, y éstos son evidentes en su reciente trabajo sobre el musical americano. Entre ellos se encuentran los mejores aciertos y también los posibles errores del libro.

Este se halla estructurado en dos partes. La primera de ellas responde al análisis de la pequeña historia del género al que el libro se dedica. La segunda es una exhaustiva relación de fichas biográficas y profesionales de todos los artífices del musical: actores, productores, directores, guionistas, coreógrafos, músicos... Es indiscutible que esta segunda parte de «El musical americano» supone un material de consulta y estudio, desconocido en su mayor parte hasta la fecha.

En la parte titulada «A modo de historia», Santos Fontenla revisa los mejores y los peores momentos del musical. Su punto de vista es realmente interesante, por cuanto propone como óptica de estudio las decisiones de las casas productoras por encima de la de los propios autores. Desde este ángulo se desmiente el fetichismo autoral de algunas publicaciones. Las características de cualquier género —y las del cine en general— se determinan en planteamientos a los que se supeditan los autores, y a su vez las casas productoras vienen condicionadas por las más evidentes circunstancias económicas e históricas.

Pero es en este punto donde, personalmente, considero que Santos Fontenla no ha ahondado lo suficiente. Si bien apunta las razones por las que el género musical es más factible en unos momentos históricos que en otros, orien-

ta su estudio más fácilmente al comentario director de películas que al sostenimiento de una tesis generalizadora, sea ésta cualquier otra. Las preferencias del autor por unas películas o unas estrellas, con las que, por otra parte, no es difícil estar de acuerdo, restan profundidad al conjunto. Aquí se marca esa evolución del escritor, señalada al principio de este comentario.

De cualquier forma, el libro de Santos Fontenla, único en nuestro panorama cinematográfico, posibilita la comprensión del género y su necesaria recopilación histórica. La profusión de fotografías, datos y fechas ayudan a convertir este primer trabajo en materia fundamental para un acercamiento medianamente serio a la materia tratada. ■ DIEGO GALAN.

CANCION

Aragón: Asamblea de la canción popular

En Zaragoza se celebró el primer Festival de la Canción Aragonesa. Primer Festival y primera ocasión de encuentro de los cantantes y grupos que trabajan sobre textos y músicas de raíz popular, expresando contenidos críticos y aspiraciones del sector del pueblo que se reconoce como tal.

Como en Cataluña, Galicia, y quizá en Madrid, con el grupo «Canción del Pueblo», han ido surgiendo en Aragón una serie de cantantes vinculados a fuentes distintas, pero animados del mismo de-

